

La similitud urbanística en estos dos dibujos, son el común denominador de otros cientos más. Pertenecen a una niña y a un niño de 10 y 11 años, respectivamente. Es la ciudad... su calle, delimitada y marcada, y donde un pequeño parque, solitario tiene las puertas abiertas en muda invitación a los niños para que jueguen y corran.

## QUINIENTOS DIBUJOS INFANTILES SOBRE LA "CIUDAD PERFECTA"

Contemplar los dibujos de nuestros niños, "en masa", es la mejor crítica de nuestras ciudades y de nuestro ambiente. Ya no es una aislada protesta -aunque el niño no sabe que está protestando cuando refleja la prisión en que habita-, es un clamor silencioso.

Rayas y más rayas de diferentes colores, intersecciones, pasos de cebra, rejas, edificios, automóviles, signos de tráfico... coartan la libertad de movimiento para sus juegos, limitándolos, a revoloteos de pájaros enjaulados... porque jaulas son los reducidos espacios que se les reservan en jardines, patios y azoteas. ¡Pobres de nuestros niños!

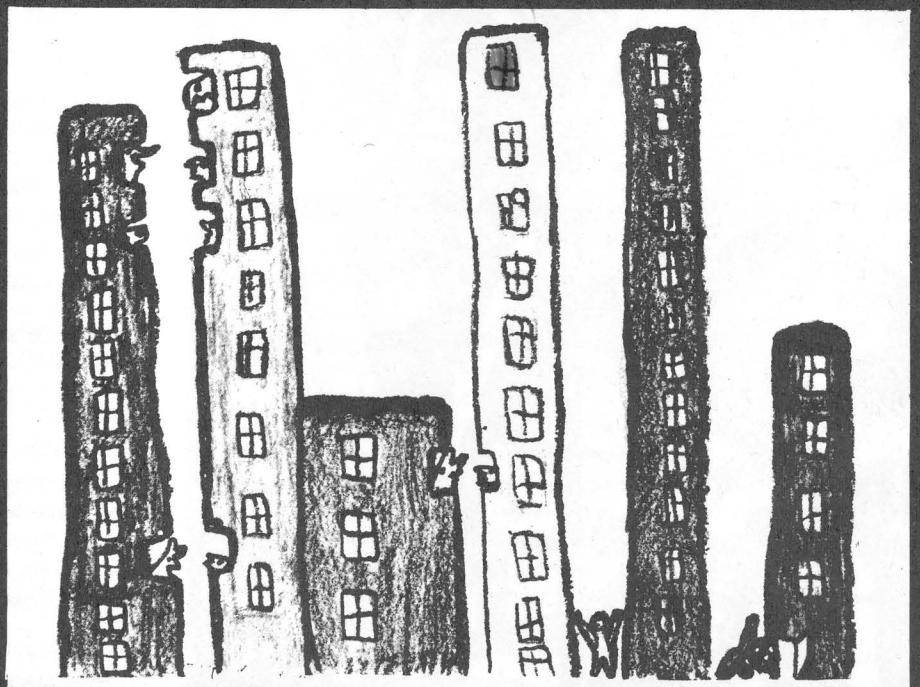
El campo que nos dibujan es un tanto estereotipado, como entrevisto desde la ventanilla de un coche en marcha, o en el breve tiempo de una excursión dominguera.

Pero ¿saben ellos realmente lo que es la naturaleza? ¿Saben del silencio quebrado solo por el rumor del viento, los insectos, los pájaros? ¿Conocen

la maravilla de un cielo estrellado, no desvirtuado y descolorido por las luces de mercurio y de neón?

Creo que muchas de las más profundas impresiones de mi niñez las recibí en el campo,

fui tan afortunada que, aunque carecí de casi la totalidad de las cosas que los niños de hoy tienen, disfruté, en cambio, y pese a ser de la ciudad, de unas vacaciones inolvidables en el campo, incontaminado, real y maravilloso. De unas calles sin



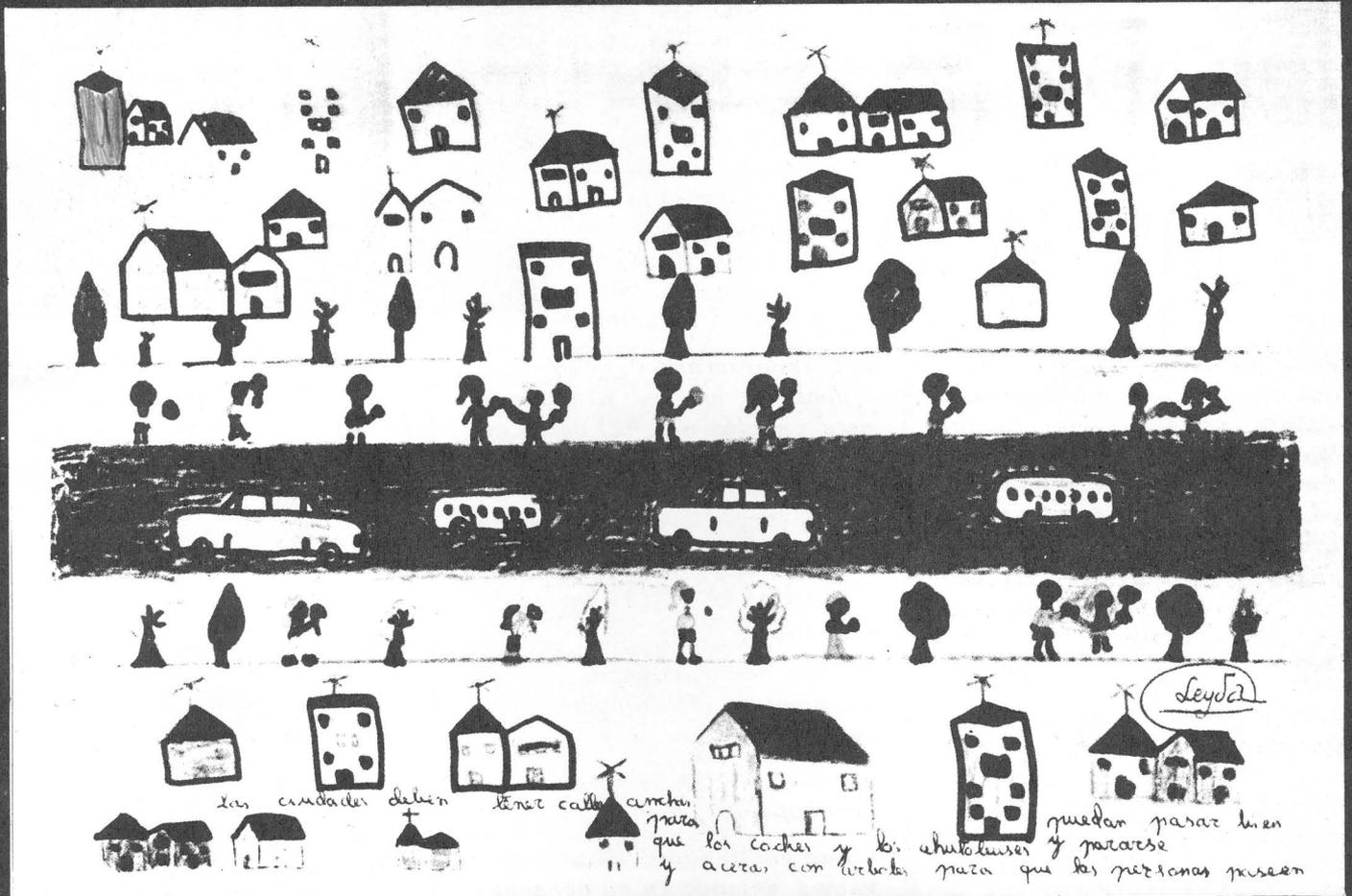
Una estrechez agobiadora, aplastante, es el tema de este niño de solo 8 años, Carlos Henríquez Guimerá, captado en todo su real significado.

peligros, de unos jardines y alamedas enormes, llenas de árboles (no en Las Palmas por supuesto), donde se podía correr, a toda velocidad, en línea recta, hasta perder el alimento. Donde había conciertos de la Banda Municipal los jueves por la tarde y domingos por la mañana, y las personas mayores paseaban, serias y encopetadas, restándonos algo del espacio que los demás días disfrutábamos libremente,

¿donde podrían hacerlo? Si quisieran montar en bicicleta, arriesgan la vida en la calle, para saltar a la soga han de sortear coches y aparcamientos y caminar bastante hasta la próxima plazoleta, para correr con el aro... pero, ¡que digo! ¡si ya los aros no existen! ¿Los recuerdan?. Los había de madera, para las niñas, de diferentes diámetros, según su edad, con un pequeño palito torneado que servía para

y exóticos "hula-hoop".

Muchas cosas sugieren estos 500 dibujos infantiles, donde los niños no juegan, ni corren, en un porcentaje casi absoluto. Todos dibujan pequeños parques cuadrículados, diminutos, tímidos. Solo uno hay que ha dibujado ese paraíso perdido, ese GRAN espacio para jugar, como compendio y resumen de todos los Principios Urbanísticos expuestos para una ciudad



El ambiente, menos cosmopolita, de la isla de La Palma, se refleja en este encantador dibujo de una niña palmera, de 9 años, Aleyda, quien fiel al principio urbanístico escogido por ella, no dibuja una ciudad ideal con una equilibrada proporción de personas, árboles, coches y casas.

pero no importaba ¡había sitio de sobra y nos íbamos a otra parte!

Les hemos dado muchas cosas a nuestros hijos... pero han perdido otras, preciosas, y es dudoso que hayan ganado con el cambio. Los televisores les privan de movimientos, los juegos "didácticos" son también para estar sentados... Aunque, por otra parte, si quisieran moverse, saltar y correr

darles impulso y guiarlos. Los de los niños eran más rústicos, metálicos, de hierro o latón, guiados por un alambre con un extremo en forma de gancho, usado diestramente para impulsarlos, dar vueltas y parar. Se hacían unas emocionantes carreras. Años más tarde resurgieron los aros pero en una versión para "espacios reducidos", se movía, sí, pero el movimiento era "rotatorio", no de traslación; los famosos

perfecta: Un gran signo de "PROHIBIDO EL PASO" a todos los adultos, sus coches, sus calles, sus edificios, sus rayas amarillas, rojas y blancas... Sólo hay un enorme, inmenso espacio, solo para niños, solo para jugar... ¡Que hermosa venganza!

Ch. Reino Sarmiento.